

Aspectos económicos, militares y políticos del ascenso internacional de China a principios del siglo XXI¹

Por Luciano Damián Bolinaga

Introducción:

China ha acrecentado su participación en la administración del orden internacional y, en consecuencia, ha aumentado su responsabilidad en los asuntos vinculados a la seguridad y la paz internacional. Esto se explica por el ascenso internacional de China como gran potencia, proceso que se aceleró entre 1989 y nuestros días.

La posición de un país en el sistema internacional guarda relación con sus capacidades, mensuradas en términos de poder. Con lo cual, la apreciación o depreciación de esas capacidades induce el devenir del ciclo político, el cual se manifiesta a través de las fases de expansión, *status quo* y contracción (Bolinaga, 2009). Mientras que la expansión supone una mejora en la posición internacional de un país, la contracción del sistema político opera sobre un declive de dicha posición. La teoría del ciclo político (Doran, 1983), explica cómo el directorio de grandes potencias ha reformulado su composición a través del tiempo, expulsando los países que han depreciado sus capacidades e incorporando aquellos que las han apreciado.

Actualmente, esta secuencia nos posiciona frente al ascenso de China y su incorporación al directorio de grandes potencias. De ahí entonces que, el objetivo de este artículo es analizar los aspectos económicos, militares y políticos que sustentan el ascenso de China como gran potencia a principios del siglo XXI.

¹ El presente artículo es el resultado de una exposición presentada en las jornadas académicas tituladas “La importancia de China en el Orden Internacional del siglo XXI: Su impacto en América Latina”, organizadas por la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario y el Consejo Federal para Estudios Internacionales, celebradas en la ciudad de Rosario (Argentina), el 9 de junio de 2011.

El factor económico:

Con el propósito de realizar una estratificación de los países según su participación en la producción mundial, se puede recurrir al Producto Bruto Interno (PBI) tanto a precio corriente como valorado según la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA). Y para analizar la concentración del poder económico se aplica, al informe anual del Banco Mundial, la regla de Pareto conocida como 20/80. Este criterio permite sostener que una minoría ostenta la mayor cantidad de poder, mientras que la gran mayoría sólo posee una parte menor de poder. Pareto utilizó este principio para diferenciar la clase política de la gobernada, al aplicarlo a la estructura internacional se puede diferenciar las grandes, medianas y pequeñas potencias.²

Según el principio de Pareto, el 20% de las unidades mensuradas por el Banco Mundial debería representar el 80% de la producción mundial y si repetimos este criterio obtenemos la distinción entre grandes y medianas potencias, ver Cuadro N° 1. En efecto, de la sumatoria del producto de grandes y medianas potencias se alcanza el 80% de la producción mundial. Sin embargo, ese resultado no coincide con el 20% de las unidades contabilizadas, en el período 1989/2009, sino que es alcanzado mucho antes. De esto se desprende una de las argumentaciones más válidas para fundamentar la alta concentración de la riqueza en un reducido grupo de unidades del sistema internacional.

No obstante, en el segmento de tiempo que discurre entre 2005 y 2009 esa tendencia fue atenuada porque se incorporaron dos países al oligopolio de grandes poderes. Es decir, en ese período no fueron 14 unidades las que alcanzaron el 80% de la producción mundial, como otrora ocurriera entre 1989 y 2004, sino que fueron necesarias 16 economías. Si bien se trataría de una incipiente tendencia hacia la desconcentración del poder económico, es necesario tener presente que toda situación por arriba o por debajo de la regla 20/80 resulta subóptima.

El Cuadro N° 1 también da cuenta de cómo China acrecentó su participación en la producción mundial, entre 1989 y 2009, siendo eso consecuencia directa del proceso de modernización que inició a finales de la década del setenta.

² El «criterio de Pareto» fue utilizado por *Eduardo Oviedo* en varios de sus estudios relativos a la estratificación internacional a lo largo de la última década. Entre los más destacados se mencionan: OVIEDO, Eduardo, 2004, “China + el G-7”, Publicación trimestral del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Año IV, Número 15; OVIEDO, Eduardo, 2005, China en expansión, Universidad Católica de Córdoba, Volumen 8, Córdoba: Colección Thesys; entre otros.

Cuadro N° 1: Posición de las grandes y medianas potencias, según su PBI a precio corriente (1989/2009)				
	1989	1999	2005	2009
Grandes potencias	1# USA 2# Japón 3# Alemania 4# Francia 5# Italia 6# Reino Unido 7# Canadá	1# USA 2# Japón 3# Alemania 4# Reino Unido 5# Francia 6# Italia 7# China	1# USA 2# Japón 3# Alemania 4# China 5# Reino Unido 6# Francia 7# Italia	1# USA 2# Japón 3# China 4# Alemania 5# Francia 6# Reino Unido 7# Italia 8# Brasil 9# España
	Total Grandes Potencias 66%	Total Grandes Potencias 68%	Total Grandes Potencias 63%	Total Grandes Potencias 64,3%
Medianas potencias	8# Rusia 9# Brasil 10# España 11# China 12# Australia 13# India 14# Holanda	8# Canadá 9# Brasil 10# España 11# Corea del S. 12# Méjico 13# Rusia 14# Holanda	8# España 9# Canadá 10# India 11# Brasil 12# Corea 13# Méjico 14# Rusia 15# Australia 16# Holanda	10# Canadá 11# India 12# Rusia 13# Australia 14# Méjico 15# Corea 16# Holanda
	Total Medianas Potencias 14%	Total Medianas Potencias 15%	Total Medianas Potencias 17%	Total Medianas Potencias 15,7%
Oligopolio grandes economías	80 %	83 %	80%	80 %
Cantidad total de unidades	165 unidades listadas (20% = 33 unidades)	182 unidades listadas (20% = 36 unidades)	184 unidades listadas (20% = 37 unidades)	192 unidades listadas (20% = 38 unidades)

Fuente: Cuadro de elaboración propia de acuerdo al reporte anual del Banco Mundial. World Development Indicators, Total GDP, 1989/2009.

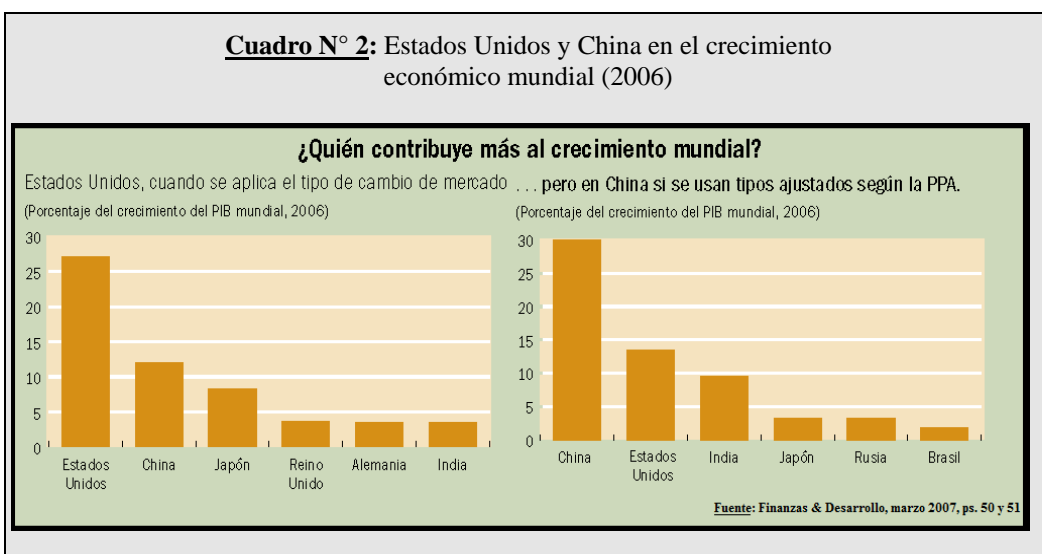
En efecto, China logró pasar del puesto undécimo en 1989 al séptimo en 1999, momento en el que pasó a integrar las filas de las grandes potencias económicas. Posteriormente, ascendió a la cuarta posición del *ranking* del Banco Mundial en el año 2005, superando economías como las del Reino Unido, Francia e Italia, respectivamente. Finalmente, para el año 2009, China, logró posicionarse como la tercera economía más importante del mundo. Incluso, si Hong Kong es incluido dentro de China, ésta economía pasa a ocupar el segundo a nivel mundial, superando a Japón.

El *ranking* presentado en el Cuadro N° 1 se construyó en base al PBI a precio corriente, con lo cual debe ser aclarado que al utilizarse un indicador basado en PPA, la fase de ascenso económico de China se acelera durante dicho período de tiempo.

¿Cuál es el mejor indicador, “la PPA o la regla del mercado”? En realidad no hay consenso académico al respecto, lo que sí es importante tener presente es que el PBI a precio corriente no contempla la fluctuación monetaria del dólar, la capacidad de consumo ni la relación entre ambas variables. En ese sentido, un indicador basado en la PPA permite dar cuenta del equilibrio del intercambio comercial en relación a largos plazos y que los tipos de cambio sean tales que posibilitan igualar el poder adquisitivo en cualquier parte del mundo.

Entonces, si bien la ponderación implementada influye en el cálculo del crecimiento mundial, no lo hace en la misma medida para estimar el crecimiento agregado de los países industrializados. ¿Quién contribuye más al crecimiento mundial? En el Cuadro N° 2, se grafican dos posibles respuestas. Si se utiliza al índice del PBI a precio corriente es Estados Unidos quien más contribuye al crecimiento mundial. No obstante, al aplicar el PBI según PPA, quien más contribuye al crecimiento económico mundial es China.

Cuadro N° 2: Estados Unidos y China en el crecimiento económico mundial (2006)



En el Cuadro N° 3 se logra verificar que China acotó la brecha que la separaba de Estado Unidos en ambos indicadores. Estados Unidos contrajo su participación en la economía mundial entre 1989 y 2009, siendo esto aún más marcado en la medición de su PBI a precio corriente. Por el contrario, China acrecentó su participación en la producción mundial tanto en el PBI a precio corriente como según la PPA.

Cuadro N° 3: China y Estados Unidos en la producción mundial (1989/2009)			
La participación en la Producción Mundial según PBI a precio corriente			
	1989	1999	2009
China	2%	4%	9%
Estados Unidos	27%	30%	24%
Resto del Mundo	71%	66%	67%
La participación en la Producción Mundial de acuerdo al PBI según PPA			
	1989	1999	2009
China	6%	11%	13%
Estados Unidos	21%	21%	20%
Resto del Mundo	72%	68%	67%

Fuente: Cuadro de elaboración propia de acuerdo al reporte anual del Banco Mundial.
World Development Indicators, Total GDP, 1989/2009.

De modo tal que, China acotó la brecha que la separó de Estados Unidos, pero mientras que según el PBI a precio corriente la diferencia fue del 15% en el año 2009, al adoptarse el criterio de la PPA la misma se reduce a un 7%.

Hay que entender que se ha focalizado el factor económico sobre la producción mundial pero que, en rigor, también hay otros indicadores relevantes como ser la participación en el comercio mundial o la recepción de inversión extranjera. En ambos casos, China ya superó a Estados Unidos, según estadísticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

El Cuadro N° 4 permite ver la secuencia en torno al comercio mundial. En 1989 Estados Unidos participaba del 14% del comercio global y China sólo llegaba al 4%. No obstante, para el año 2010 Estados Unidos contrajo su participación hasta el 10% mientras que China logró escalar hasta el 11% del comercio mundial.

Cuadro N° 4: Participación de China y Estados Unidos en el comercio mundial (1989-2010)				
	1989	1998	2006	2010
Estados Unidos	14%	15%	12%	10%
China	4%	6%	10%	11%

Fuente: REPÚBLICA ARGENTINA, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, Centro de Economía Internacional. Disponible en: www.cei.gov.ar

La expansión económica de China conllevó a un aumento de su consumo de materias primas y dada la insuficiencia de su oferta interna, se acrecentó el comercio con aquellos países, cuyas estructuras productivas resultan funcionales a su proceso de modernización. En realidad, los anales históricos permiten dar cuenta de una relación directa entre el ascenso de una gran potencia en la estructura internacional y su demanda de materias primas. Cabe pensar en el ascenso de España, Holanda, Inglaterra y Estados Unidos como ejemplos relevantes.

En este sentido, China ha superado el consumo norteamericano en los principales rubros a nivel mundial: granos, carne, carbón, acero y fertilizantes. La preponderancia de Estados Unidos se mantienen en lo que refiere al consumo de petróleo, aunque hay que advertir que la demanda china viene en constante crecimiento y que, próximamente, podría superar a Estados Unidos, *ceteris paribus*.

El factor militar:

Existen diversas variables para analizar el factor militar, aquí se focalizan solo dos de ellas: por un lado, la participación en el gasto mundial de defensa y, por otro, en algunos atributos militares como ser posesión de ojivas nucleares, portaaviones y submarinos.

Cuadro N° 5: La participación de las grandes potencias en el presupuesto mundial de de defensa (2008)			
País	USD, miles de millones	Porcentaje	Variación 1998-2008
Estados Unidos	602	41	66,5
China	85	6	194
Francia	65	4,5	3,5
Reino Unido	65	4,5	20,7
Rusia	58	4	173
Total (5 países)	875	60	---
Alemania	47	3,2	-11
Japón	46	3,2	-2
Italia	41	2,8	0,5
Arabia Saudita	38	2,6	81
India	30	2,1	44
Total (10 países)	1077	74	---
Corea del Sur	24	1,7	51
Brasil	23	1,6	30
Canadá	19	1,3	37
España	19	1,3	38
Australia	18	1,3	39
Oligopolio	1180	81	---
Resto del mundo	284	19	---
Mundo	1464	100	---

Fuente: SIPRI, Yearbook, 2005 y 2010.

Según el Cuadro N° 5, en el año 2008 China ocupó el segundo puesto del *raking* elaborado por el Insituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, representando el 6 % del gasto mundial. No obstante, Estados Unidos, que claramente mantienen el primer puesto, representó el 40% del gasto mundial.

De estas cifras también se desprende una fuerte concentración del poder militar en un puñado de Estados, porque tanto solo 15 países alcanzaron poco más del 80% del gasto mundial de defensa. De modo que, en materia de gasto en defensa aún se está por debajo del equilibrio paretiano y, en consecuencia, se favorece la concentración del poder militar.

También es importante destacar que, según la última columna del Cuadro N° 5, la variación porcentual mensurada entre 1998 y 2008 muestra que mientras Estados Unidos aumentó su gasto en defensa un 66%, aproximadamente, China acrecentó el suyo en 194%. De modo que, la RPCCh ha sido, según las estadísticas del SIPRI, el país que más aumentó su gasto en defensa en todo el período.

Cuadro N° 6: Gasto de Defensa de China y Estados Unidos (2004 y 2010)				
	País	USD Miles de Millones	% del Gasto de Defensa Mundial	% del PBI
2004	Estados Unidos	370	41	3,2
	China	67	7	4,0
2010	Estados Unidos	698	43	4,8
	China	119	7	2,9

Fuente: SIPRI, Yearbook, 2004 y 2010.

El Cuadro N° 6 muestra el gasto de defensa de Estados Unidos y China en términos comparados en los años 2004 y 2010. La última columna, manifiesta la relación entre el gasto de defensa y el PBI de dichos países: mientras que Washington aumentó la parte del PBI destinada a la defensa de 3% a casi 5%, Beijing redujo la suya de 4% a 3%.

Pero en rigor, el PBI chino creció exponencialmente y por eso lo que parece ser una reducción de su gasto de defensa en relación a su valor porcentual del PBI, encubre la expansión del mismo. Es decir, la primera columna del Cuadro N° 6 muestra, claramente, que el gasto de defensa chino prácticamente se duplicó entre 2004 y 2010.

Asimismo, hay que entender que la brecha que separa a China de Estados Unidos en el eje militar es aún muy importante. Esto se manifiesta

también en los atributos militares y, además, permite reflejar cierta disparidad con otras grandes potencias.

Así, el Cuadro N° 7 muestra que en materia de ojivas nucleares, son Estados Unidos y Rusia quienes lideran el *ranking*, superando en ambos casos las cinco mil cabezas nucleares. Más aún, Francia y Reino Unido mantienen más ojivas que China. Aquí se verifica una asimetría de poder en detrimento de Beijing.

Cuadro N° 7: Capacidades militares de las grandes potencias (2008)							
Atributo Militar	EUA	China	Rusia	Japón	RU	Francia	Alemania
Ojivas Nucleares	5.045	145	5.614	0	160	348	0
Submarinos	68	58	53	16	13	10	13
Portaaviones	12	0	1	0	3	2	0

Fuente: Barrett Sheridan, "Who's Got the Guns?" (Newsweek, Special Issues 2008).

Por otro lado, también es posible ver que mientras Estados Unidos tiene a disposición catorce portaaviones China aún no tiene ninguno.³ Otras potencias como Francia, Reino Unido y Rusia también cuentan con portaaviones disponibles. En esta variable también subsiste una asimetría de poder desfavorable para China. De la convergencia de ambas microvariables se desprende que el ascenso de China haya sido tipificado como regional, más no aún como mundial.

No obstante, China sí logró acotar la brecha en materia de submarinos, donde la diferencia con Estados Unidos es de sólo diez submarinos en el año 2008. Además, en esta microvariable China logró superar las capacidades de Rusia, Reino Unido y Francia, respectivamente. Con lo cual, la asimetría de poder juega a favor de Beijing en este caso.

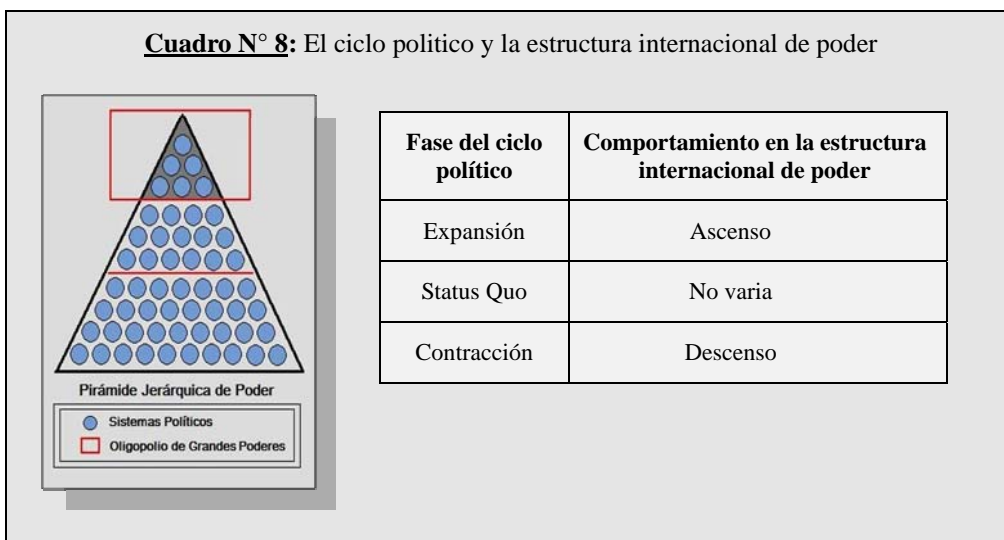
El poder militar de China se ha expandido pero aún no asume razgos globales como el que mantiene Estados Unidos. Washington cuenta con 208 bases e instalaciones militares en 35 países (Roseeti y Scott, 2007, p. 194). De ahí entonces que, le guste o no a quien valore la cuestión, Estados Unidos continúa siendo el *primo inter pares*. Lo cual no niega que, hoy la hipótesis de Paul Kennedy respecto una "hiperextensión estratégica" está puesta sobre la mesa de debate en Estados Unidos.

³ Existe información relativa a la construcción del primer portaaviones chino, pero no la suficiente para sacar conclusiones. China compró a Rusia un portaaviones que se encuentra en reconstrucción en la base naval del Dailan y habría sido renombrado como "Varyang".

El factor político:

El criterio de Pareto puede ser aplicado con mayor facilidad al factor económico y al militar que al político. En los dos primeros casos se utiliza sustancialmente un enfoque metodológico cuantitativo. En contraste, para abordar el factor político es necesario aplicar una metodología cualitativa a efectos de interpretar fenómenos políticos internacionales, que no son ni pueden ser reducidos a la lógica fenoménica natural. Por eso, el criterio de Pareto sólo puede ser aplicado en algunas microvariables, muy específicas por cierto, del factor político. Por ejemplo, al aplicar el principio paretiano al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se verifica que la composición del órgano también muestra una concentración de poder subóptima.⁴

El punto de partida para abordar el factor político, es retomar la teoría del ciclo y caracterizar la estructura de poder como un concepto abstracto que remite al posicionamiento de las partes de un sistema (Waltz, 1988, ps. 119/123). Siendo que la posición varía de acuerdo a las capacidades de los actores, la estructura adopta la forma piramidal, ver Cuadro N° 8.



Fuente: BOLINAGA, Luciano (2008), "O este asiático e o novo epicentro económico mundial: Asia Pacífico 1989 - 2006", en Tempo Exterior, Revista de Análise e Estudo Internacionais, Vol. VIII, N° 16, enero-junio, p. 43.

⁴ En el año 2010, el número de miembros de las Naciones Unidas ascendió a 192 países, por consiguiente, el 20% sería aproximadamente 38 naciones. Al repetir el criterio, tendríamos 8 grandes potencias y 30 potencias medias. La actual composición del Consejo de Seguridad gira en torno a 15 miembros, de los cuales cinco son permanentes y los diez restantes son no permanentes.

En el vertice superior de la estructura hay un menor número de unidades que ostenta mayores capacidades, medidas en términos de poder. A medida que se desciende por la estructura el número de unidades se acrecienta pero el poder se disimina en esa mayor cuantía de actores.

En efecto, mientras que la expansión del sistema político supone un ascenso en la estructura, la contracción opera en dirección contraria, se produce un declive de la posición del país. Por su parte, siendo que durante la fase de *status quo* no se alteran las capacidades de poder, no habría variación en la posición que el país tiene en la estructura de poder.

China sufrió una profunda contracción de su sistema político como resultado de una serie de acontecimientos que tuvieron lugar entre 1830 y 1943, entre los más importantes se destacan: la penetración religiosa y las invasiones militares y comerciales llevadas adelante por diferentes países (occidentales y no occidentales) que originaron el “sistema de tratados desiguales”; la guerra civil de 1851 a 1864 y la “restauración del régimen Qing” como respuesta de las potencias occidentales a la rebeliones domésticas (Taiping, Nian, Miao, etc.); la guerra con Japón en 1894/95 - ícono del declive chino-; el levantamiento de los “boxers” y la fuerza internacional que lo contuvo; la Revolución de Xinhai que dió fin al régimen imperial e instauró la Republica en 1912; las “21 demandas” impuestas por Japón en 1915; las luchas entre los “señores de la guerra”; el Tratado de Versalles que legitimó el paso de las colonias alemanas en China a manos del Japón y el “Movimiento del 4 de Mayo”; la guerra civil entre comunistas y nacionalistas; la expansión del sistema político japonés en la creación del *Manchuguo* en 1932 y la gran invasión general de 1937 que se prolongó a través de la Guerra del Pacífico hasta 1945; entre otros tantos.

Estos acontecimientos generaron una China cada vez más decadente. No obstante, China inicia una expansión de su sistema político desde mediados del siglo XX, la cual se prolonga en el tiempo hasta nuestros días. A efectos de abordar el factor político se presentan, en el Cuadro N° 9, una serie de acontecimientos que sustentan la expansión del sistema político chino, diferenciando dos planos analíticos: el doméstico y el externo.

Los factores exógenos son aquellos que se vinculan al modo en que China se relaciona con las unidades del sistema, principalmente, con las más importantes, las grandes potencias. En este sentido, China logró reducir la asimetría de poder que, en otros períodos de su historia, la separaban de las grandes potencias. Esta secuencia, conllevó a que el gobierno de Beijing tenga una mayor responsabilidad en la paz y la seguridad internacional y, en definitiva, en la administración conjunta del orden mundial, sobre todo en este primer cuarto del siglo XXI.

Cuadro N° 9: La expansión del sistema político chino	
Factores exógenos	Factores endógenos
<ul style="list-style-type: none"> - China se benefició con un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (1945). - Beijing se favorece por el cambio de representación China en el Consejo de Seguridad (Resolución AG, N° 2758/1971). - Se rompe la década de aislamiento entre el Este y el Oeste tras el comunicado de Nixon y Mao (1972). - La normalización de relaciones diplomáticas entre Beijing y Moscú (1989). - La recuperación de la soberanía en Hong Kong (1997) y Macao (1999). - El ingreso de China a la OMC (2001). - China comienza a ser reconocida como “economía de mercado” desde el plano bilateral por diferentes países. - Aumenta la participación de China en Misiones de Paz de Naciones Unidas (Ej. MINUSHTA, 2004). 	<ul style="list-style-type: none"> - El liderazgo que ejerce el PCCh dentro del régimen político, 1949/2011. - La modernización económica, 1978/2011. - La estabilización de la sucesión del mando político, 2002/2011.

Por su parte, los factores endógenos son los que se desarrollan en el plano interno de la realidad política china y que, en consecuencia, son vinculados al devenir de su sistema político. En este sentido, se destaca el liderazgo que ejerce el Partido Comunista Chino (PCCh) en el proceso político (desde 1949 hasta el presente) y que desde el año 2002 ha podido estabilizar la sucesión pacífica del mando político, proceso que guarda relación con la modernización económica, iniciada a finales de los años setenta. De modo tal que, el crecimiento económico retroalimenta la legitimidad política del PCCh como sujeto conductor del proceso político en China y, a la vez, la conducción del PCCh garantiza la integración de China a la economía mundial, bajo el proceso modernizador.

La toma de conciencia permitió a la elite Han, por medio del PCCh, ponerse al frente del proceso político y así asumir el compromiso y, al mismo tiempo, el desafío de construir un modelo de desarrollo autónomo que permitiera el ascenso de China como gran potencia.

Conclusión:

El ascenso de CHINA en la estructura internacional, operó sobre la expansión de sus capacidades mensuradas en términos de poder, tanto en el plano económico como en el militar y, en consecuencia, también en el político.

Por un lado, el crecimiento exponencial del PBI chino, a precio corriente y mensurado según la PPA, acrecentó la participación de la RPCh en la producción mundial. De la mano de ese proceso se redujo la brecha económica que la separaba de las grandes potencias.

Por otro lado, la expansión de la base material dinamizó el crecimiento del presupuesto de defensa chino y, al mismo tiempo, mejoró sus atributos militares. En este eje analítico la brecha con las grandes potencias también se ha reducido sistemáticamente, aunque la que se mantienen con Estados Unidos continúa siendo la más importante.

En términos políticos, China se ha convertido en una gran potencia gracias a una multiplicidad de factores, internos y externos, que la proyectan como uno de los actores claves en la administración del orden internacional a principios del siglo XXI. En consecuencia, China ganó relevancia en la agenda externa de las unidades restantes del sistema ya que al alterarse la composición del oligopolio de grandes poderes -por el ascenso chino- no sólo se afectan las relaciones de poder entre las grandes potencias, sino también las de Beijing con las potencia menores, en especial con aquellas que dada su estructura productiva, pueden contribuir a mantener su fase de ascenso en el tiempo.

Bibliografía:

- BANCO MUNDIAL, World Development Indicators database, “Total GDP”, 1989/2009.
- BOLINAGA, Luciano (2007), “La expansión del sistema político chino como motor de su ascenso en la estructura de poder internacional (1989-2001)”, Observatorio de Política China, publicado el 26/12/2007. Disponible en: <http://www.politica-china.org/novas.php?id_lista=3&clase=26&lg=gal>
- BOLINAGA, Luciano (2008), “O leste asiático e o novo epicentro económico mundial: Asia-Pacífico”, en Tempo Exterior, Segunda Etapa, Volumen VIII, Número 16, España.
- CALLEN, Tim (2007), “La PPA o la regla del mercado. ¿Cuál pesa más?”, Fondo Monetario Internacional, Finanzas & Desarrollo, Volumen 44, Número 1.

- DORAN, Charles (1983), "Power Cycle Theory and Contemporary State System", en THOMSON, William (Editor), *Contending Approaches to World System Analysis*, California: Sage.
- MODELSKI, George (2005), "Long-term trends in world politic", *Journal of World-System Research*, Volume XI, Number 2.
- OVIEDO, Eduardo (2004), "China + el G-7", Publicación trimestral del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Año IV, Número 15.
- OVIEDO, Eduardo (2005), *China en expansión*, Universidad Católica de Córdoba, Volumen 8, Córdoba: Colección Thesys.
- SHERIDAN, Barrett (2008), "Who's Got the Guns?", *Newsweek*, Special Issues.
- STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE, *Yearbook 2004, 2008 y 2010*. Digital Edition. Disponible en: <www.sipri.org>.

Luciano Damián Bolinaga

Actualmente es candidato a doctor en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina) y Profesor Consultor del Instituto de Altos Estudios Universitarios (España). En el año 2009 obtuvo tu título de Magister en Relaciones Internacionales por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). En el año 2004 se recibió de Licenciado en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Ha sido becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), entre 2005 y 2010 (Argentina) y también del *Research Program of the National Institute for International Education (NIIED)*, entre 2007 y 2008 (Corea del Sur). Además, se ha desempeñado como docente de Política Internacional Argentina y de Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas, en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

E-mail: bolinagaluciano@yahoo.com.ar